

6-8-2018

La realidad de la carne: nuevos discursos teológicos y prácticas pastorales queer en el Sur Global

Hugo Córdova Quero
Graduate Theological Union, hquero@sksm.edu

Jorge A. Aquino Ph.D.
University of San Francisco, jaaquino@usfca.edu

Gloria Careaga
Universidad Autónoma de México, careaga@unam.mx

André Sidnei Musskopf
Faculdades EST, asmusskopf@hotmail.com

Saúl Serna Segura
Woosong University, ssaul@hotmail.com

Follow this and additional works at: <https://repository.usfca.edu/conexionqueer>

 Part of the [Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Studies Commons](#), and the [Other Religion Commons](#)

Recommended Citation

Córdova Quero, Hugo; Aquino, Jorge A. Ph.D.; Careaga, Gloria; Musskopf, André Sidnei; and Serna Segura, Saúl (2018) "La realidad de la carne: nuevos discursos teológicos y prácticas pastorales queer en el Sur Global," *Conexión Queer: Revista Latinoamericana y Caribeña de Teologías Queer*: Vol. 1, 1-12.

Available at: <https://repository.usfca.edu/conexionqueer/vol1/iss1/1>

This Article is brought to you for free and open access by USF Scholarship: a digital repository @ Gleeson Library | Geschke Center. It has been accepted for inclusion in *Conexión Queer: Revista Latinoamericana y Caribeña de Teologías Queer* by an authorized editor of USF Scholarship: a digital repository @ Gleeson Library | Geschke Center. For more information, please contact repository@usfca.edu.

Editorial

La realidad de la carne

Nuevos discursos teológicos y prácticas pastorales queer en el Sur Global

Hugo Córdova Quero, Jorge A. Aquino, Gloria Careaga,
André Musskopf y Saúl Serna Segura



Introducción

Con suma satisfacción presentamos el primer número de *Conexión Queer: Revista Latinoamericana y Caribeña de Teologías Queer*. Este proyecto surge como un humilde aporte frente a lo que creemos representa una necesidad dentro del campo teológico y pastoral latinoamericano. En la comprensión de las experiencias vividas cotidianamente por las personas y grupos queer en diferentes culturas, la intersección entre la teología y la teoría queer se convierte en un factor importante para analizar la sexualidad, el género, la división sexual del trabajo, y los mandatos sociales que cotidianamente se imponen tanto a mujeres como a varones. *Conexión Queer: Revista Latinoamericana y Caribeña de Teologías Queer* destaca esa intersección mientras la relaciona con otras áreas de análisis tales como la raza y el origen étnico, la cultura, los nacionalismos, la inmigración, y el papel que las comunidades de fe desempeñan en la formación de identidades, discursos teológicos y prácticas pastorales y políticas.

El legado de la teoría queer

En 2015 varias/os ministras/os, académicas/os y activistas de la diversidad sexual nos decidimos a fundar una Red de Pastorales y Teologías Queer —o REDLACQueer— para conectar el trabajo teológico y pastoral llevado a cabo por personas, ministerios y organizaciones de la diversidad sexual en América Latina y el Caribe. Fruto de REDLACQueer surge esta nueva publicación, cual se hace posible gracias al esfuerzo conjunto con el Grupo de Estudios Multidisciplinarios en Religión e Incidencia Pública (GEMRIP) y a la Universidad de San Francisco. Esta colaboración también se extendió luego al Centro de Colaboraciones Teológicas de la Universidad de Winchester en Reino Unido, la Academia de Teología Queer en Hong Kong y la Red Global Inter-religiosa (GIN). El resultado ha finalmente decantado en este primer número de *Conexión Queer: Revista Latinoamericana y Caribeña de Teologías Queer* que presenta el valioso trabajo de personas en Asia, América Latina y Norteamérica.

En ambas instancias, observamos que nos encontramos frente a la misma disyuntiva respecto de la elección de un nombre tanto para la Red como para esta revista académica. Si bien el término «queer» era una opción, también nos preguntamos cuál sería su equivalente en castellano. Es que ese término puede resultar un tanto extraño para muchas personas en América Latina y el Caribe debido a que es una palabra inglesa. Si bien su uso se ha hecho común en ciertos círculos —sobre todo académicos—, el término puede resultar desconocido en muchos espacios de la diversidad sexual en América Latina, sobre todo en los ámbitos religiosos.

En realidad, que ese término nos parezca «extraño» puede ser —paradójicamente— muy queer, ya que su traducción al castellano es precisamente «raro» o «extraño». Es que ese término fue utilizado desde el siglo XVI para designar situaciones «sospechosas» o comportamientos sociales que se apartaban de lo esperado en el mundo anglosajón. No obstante, no fue sino hasta fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX que «queer» se transformó en un adjetivo peyorativo para designar tanto a varones con actitudes más femeninas como a varones que tenían relaciones sexuales con otros varones.

Sin embargo, en marzo de 1990 la organización Queer Nation fue fundada en la ciudad de Nueva York y con su nombre se visibilizó una tendencia –que ya venía dándose en las bases de los movimientos lésbico-gays en Estados Unidos– de reclamar el término queer como una manera de contrarrestar su tono peyorativo. Poco tiempo después, incluso pasó a designar una teoría.

Si bien Judith Butler es una de las intelectuales clave en lo que hoy conocemos como «teoría queer», no fue ella quien acuñó ese término. Eso se lo debemos a Teresa de Lauretis quien en la introducción de un número especial de *Differences: a Journal of Feminist Cultural Studies* –donde ella fue invitada como editora del número– usó el término por primera vez en ámbitos académicos. Ese número especial se llamó «Teoría Queer: Sexualidades Lesbianas y Gays». De Lauretis (1990) señala que el contexto del título de ese número fue producido con el fin de:

Estar dispuestos a examinar, explicitar, comparar o confrontar las respectivas historias de supuestos marcos conceptuales que han caracterizado a las auto-representaciones de personas lesbianas y gays en América del Norte, personas de distintas razas y blancas hasta el momento: desde allí, podríamos entonces pasar a la refundación o reinención de los términos de nuestras sexualidades, para construir otro horizonte discursivo, otra forma de pensar lo sexual (p. iv).

De Lauretis (1990) también parece marcar cierta diferencia entre los estudios queer y los estudios lésbico-gays, tal como continúa explicando:

“La teoría Queer” transmite un doble énfasis sobre el trabajo conceptual y especulativo que implica la producción del discurso y la labor crítica necesaria de deconstruir nuestros propios discursos y sus silencios contruidos. [...] El término “queer” yuxtapuesto a “gays y lesbianas” del subtítulo [de la revista en cuestión], pretende marcar una cierta distancia crítica respecto a esta última fórmula ya establecida y con frecuencia conveniente. Ya que la frase “lesbianas y gays” o “gays y lesbianas” se ha convertido en la manera estándar de referirse a lo que hace sólo unos pocos años solía ser

simplemente “gay” [...] o, aún algunos años antes, “homosexual” (p. iv).

Aunque es difícil encontrar una definición de qué es la teoría queer —pues la misma se resiste a ser encasillada— Annamarie Jagose en la introducción de su libro *Queer Theory: An Introduction* (1996) trata de delimitar las fronteras de lo queer de la siguiente manera:

En términos generales, lo queer describe los gestos o modelos analíticos que dramatizan las incoherencias en las relaciones supuestamente estables entre el sexo cromosómico, el género y el deseo sexual. [...] [Lo Q]ueer localiza y explota las incoherencias de esos tres términos que estabilizan la heterosexualidad. Demostrar la imposibilidad de la sexualidad “natural,” que pone en duda incluso términos que aparentemente no presentaban problemas tales como “mujer” y “hombre” (p. 3).

Empero, hoy en día habría que decir también que la teoría queer está pasando por un momento en el cual pareciera tender hacia su normativización/normalización, como si algunos procesos de tono colonialistas estuvieran jugando un papel muy importante en su contexto de origen. Por un lado, algunos estudiosos como David Halperin (2005: 43) han expresado su preocupación por esta «tendencia de normalización» de las instituciones académicas y los discursos hegemónicos.

Por otro lado, la teoría queer pareciera ser replanteada en una especie de «limbo anglosajón», con la consecuencia de que pareciera no ser capaz de ver cómo las negociaciones locales de las identidades, las representaciones del género y el discurso sobre la sexualidad pueden ser «queer» ya no según la mentalidad norteamericana o nord-europea sino en base a la propia actuación de sujetos y colectivos en otras latitudes.

Esto último es obvio tanto en las diferentes concepciones tanto sobre el matrimonio como de las familias en distintas sociedades, las cuales son invisibilizadas por la noción de la familia nuclear monógama heteronormativa occidental aun imperante en el sistema-mundo contemporáneo. Hay un tono colonialista en esa comprensión que merece ser analizado con más detalle

especialmente desde lo teológico-pastoral pues sus raíces —las de la noción de la familia nuclear monógama heteronormativa occidental— se encuentran fuertemente arraigadas tanto al auge del capitalismo en la primera revolución industrial (c. 1750) como en la teo(ideo)logía moral cristiana (Córdova Quero, 2011, 2015). Esto lleva a preguntarnos si el tema del matrimonio igualitario no está condenado a ser cooptado—curiosamente— por la heteronormatividad a fin de ser usado como un nuevo modo de controlar y «poner en su lugar» a relaciones que no se circunscriban al mandato heteropatriarcal, tales como el poliamor o las relaciones abiertas.

Conscientes de estos aspectos en discusión respecto del término queer, lo hemos elegido —al menos como herramienta— como parte de nuestro nombre, aunque seguimos en la búsqueda de un término que nos sea más propio, más latinoamericano. Ese proceso nos hace darnos cuenta que al seguir ese camino, nos encontramos con aspectos que tienen que ver con tres aspectos cruciales, a saber:

1. *El lenguaje*: Castellano, portugués o francés —entre otros lenguajes— son hablados de diferentes maneras en América Latina y el Caribe y eso afecta los términos que usamos para designar la diversidad sexual;
2. *La cultura*: Las negociaciones del género y la sexualidad están íntimamente ligadas a contextos socio-culturales muy particulares que condicionan los modos en que estos temas nos y se nos representan; y
3. *El propio agenciamiento de los individuos y colectivos de la diversidad sexual*: Los términos que podemos convertir en elementos contraculturales varían de contexto en contexto, por lo que encontrar un solo elemento que represente a tanta diversidad es, quizás, hasta un intento colonialista de homogenización.

No consideramos que podamos resolver esta situación en el corto plazo pero desde el espacio de esta publicación queremos unirnos a otras personas y organizaciones que están en la búsqueda de términos que nos sean más representativos.

Consideramos este primer número de nuestra revista como una afirmación para continuar ese diálogo exploratorio de reconocimiento de otros términos y/o categorías. A lo largo de las páginas de esta publicación también valoraremos las múltiples maneras en que las personas se auto-identifican.

La carne o corporalidades tangibles

La emergencia de las teologías queer de manos de varias/os teólogas/os queer desde finales del siglo XX marcó un antes y un después. En América Latina, Marcella Althaus-Reid en su obra *La teología indecente: Perversiones teológicas en sexo, género y política* (2005 [2000]) es una referencia central al respecto. Su trabajo fue seguido por Mario Ribas (2006), André Sidnei Musskopf (2015 [2009]) y Darío García Garzón (2011), entre otras/os autoras/es. En un mundo cada vez más cambiante y globalizado, las personas queer dan fe no sólo de los cambios en las políticas económicas y políticas que afectan a su(s) sexualidad(es), vida(s) y cuerpo(s) sino también a las formas por las cuales sus identidades mismas son constantemente (re)negociadas y (re)constituidas. A través de la interrupción de los dictámenes heteronormativos, la teoría queer forja categorías de identidades de género que son variadas y en constante cambio con el fin de reflejar las múltiples realidades que enfrentan las personas y las comunidades en el sistema-mundo. Así, enraizadas en la teoría queer, las teologías queer analizan no sólo los dogmas aceptados por las religiones institucionales sino que también investigan los antecedentes de estos dogmas con el fin de demostrar sus supuestos heteronormativos sobre el género y la sexualidad.

Althaus-Reid (2003, 2005 [2000]) no sólo critica el reduccionismo analítico de la teología latinoamericana de la liberación —con su fuerte impronta dialéctica— sino que también se une a la teología poscolonial —la cual debe mucho a las propuestas de esta teóloga argentina— en torno a la complejidad en que lo religioso actúa como instancia de opresión y liberación (Córdova Quero, 2010). Esto último nos recuerda al fenómeno de lo *mimético* de la cultura, tal como lo desarrolla Homi Bhabha (2002). Por un lado, las teologías queer cuestionan cómo lo divino ha sido también construido en base al heteropatriarcalismo. Es

decir, cómo entendemos lo Divino depende —desde el punto de vista de las teologías queer— de la manera que aceptamos las ideologías normativas en medio de la humanidad, es decir, el heteropatriarcalismo como sistema privilegiado de comprensión de la sexualidad y del género.

Lo corporal y la sexualidad representan espacialidades donde se manifiesta la trascendencia, o sea, donde actúa un *locus* de manifestación de lo divino —la revelación, en términos cristianos tradicionales— pero también como una espacialidad donde el encuentro con el otro —en el «toque» o roce concreto de la piel— imprime la «materialidad» de la fe (Rivera, 2007: 83-97). Desde esta perspectiva, también existen diversos símbolos y discursos propios de la tradición cristiana que son releídos a la luz de una reconceptualización de/l(os) cuerpo(s), como son el sentido de encarnación cristológica y el significado del «cuerpo de Cristo» (Rivera, 2012).

De esta manera, en las teologías queer, el/los cuerpo(s) se transforma(n) en el *locus* epistémico y teológico desde donde se cuestionan y descolonizan las dinámicas de poder que por siglos han anquilosado y mantenido no solo la corporalidad como algo sospechoso y pasible de rebeldía sino a la misma divinidad dentro de un closet teo(ideo)lógico. Esto se ha producido debido a un proceso de hegemonización de comprensiones desencarnadas que niegan el basamento mismo de la religión cristiana. En palabras de Althaus-Reid (2004):

lo que estamos reclamando para el Dios Queer es el derecho de Dios a someterse y traicionar la propia representación heterosexual de Dios en la historia, sin la cual ni una kénosis de la sexualidad ni Cristo mismo podrían haber sucedido (p. 108).

Ese proceso de sacar a Dios del closet teo(ideo)lógico en el que ha sido confinado por siglos solo puede producirse a través de una descolonización que tenga implicancias directas para el cristianismo pues en la base de la dogmática cristiana se encuentra(n) el /los cuerpo(s). Es decir, negar lo corporal es negar la verdad fundamental del Evangelio: Jesús en su cuerpo humano —su carne— logró que la divinidad y la creaturalidad —no sólo los

seres humanos, sino toda la creación—se hicieran una. La encarnación de Cristo es el *locus* donde Dios comienza a residir en toda la creación. Por lo tanto, el cristianismo —y principalmente sus instituciones religiosas— ya no pueden permitir ni justificar el sostener las situaciones de discriminación y exclusión. ¿Cómo puede el cristianismo hablar en nombre de un Dios que —desde la encarnación— desafía a toda práctica de dominación y subordinación?

La encarnación de Cristo revela el objetivo de auto-comunicación de Dios acerca de su unión con toda la creación. Es la puerta que hizo posible el inicio de este proceso ya que en ella la humanidad y toda la creación representan la imagen final de Dios, incluida la corporalidad o «la carne». En la encarnación de Cristo, pues, se abre un proceso continuo y multiforme en pos de la diversidad y la inclusión de la carne en el mundo espiritual y material. De este modo, Althaus-Reid (2004) encuentra en una hermenéutica queer la manera de desestabilizar una lectura heteronormativa de la corporalidad:

Los cuerpos diferentes de la gente de Dios reflejan con precisión los múltiples cuerpos de Dios en la kénosis trinitaria de la omnisexualidad y la presencia entre nosotros de las preocupaciones poliamorales divinas. Una hermenéutica de la semejanza implica siempre una mercantilización del cuerpo: teológico, económico y político. Sin embargo, si el sistema capitalista actual requiere una identidad global [...] la opción de una hermenéutica queer no requiere nada en su lugar (p. 110).

Sin embargo, el cristianismo tradicional y sus instituciones han negado todo esto al permitir que sus interpretaciones heteronormativas obnubilen el mensaje del Evangelio representado en el cuerpo de Jesús como el lugar en el que Dios mostró su deseo de unirse a toda la creación. Una hermenéutica queer despoja los textos —escritos, materiales, de la fe— de sus lecturas heteronormativas. Así, el acontecimiento de la encarnación de Cristo (re)afirma la vocación de la condición de la creaturalidad de estar unida con Dios, una unidad que rinde homenaje a la diversidad y a la particularidad —corporal, de género, sexual, del deseo— de toda la creación. La carne es el *locus* material de la

revelación de Dios y sus historias, especialmente las historias sexuales, son también fuentes de inspiración y de fe.

Investigando la «realidad de la carne»

Este primer número de *Conexión Queer: Revista Latinoamericana y Caribeña de Teologías Queer* tiene como objetivo explorar la crítica de la economía política y la sexualidad a las relaciones que hay entre la teología y los estudios de género y queer. Los trabajos reúnen el análisis de personas que consideran relevante el pensamiento de diversas/os teólogas/os y académicas/os queer tales como Marcella Althaus-Reid, entre otras/os.

Las contribuciones se articulan con el pensamiento teológico latinoamericano feminista, posfeminista y queer, desde otras miradas. Los trabajos se proponen dialogar con distintas teorías críticas de manera convergente. Con base en los aportes de la teoría queer, se considera la importancia del análisis transversal e interdisciplinario, valorando la complejidad teórica y el potencial subversivo de tales reflexiones para el trabajo teológico y pastoral.

La primera sección de este número —la cual hemos llamado «religión y sexualidad en tensión: Estudios de caso»— nos presenta el resultado de investigaciones de campo realizadas por tres investigadoras/es. El primer artículo, escrito por **Nilta Dias** y titulado «Nãõ há lugar para mim na casa de Deus?» analiza la realidad social y religiosa que influye —directa o indirectamente— en la vida de brasileñas queer en la región de Kanto, Japón. Estas mujeres han inmigrado desde Brasil para trabajar en el sector industrial japonés. El objetivo de Dias es mostrar las tensiones producidas entre fe y sexualidad en el espacio liminal de lo migratorio, especialmente cuando a la fe se suma un espacio de socialización en el idioma materno en medio de una sociedad muy diferente.

El segundo artículo, «Feeling of/Feeling for Queer Community», escrito por **Jason B. Crawford**, se centra en la experiencia de activismo de las Hermanas de la Perpetua Indulgencia en San Francisco. Prestando atención al modo en que esta Orden de Hermanas emula una de las instituciones más reconocidas del

cristianismo como es el monacato, Crawford desentraña los modos de suversión de los discursos religiosos heteropatriarcales realizado por estas Hermanas a fin de asistir en la liberación de las personas. Así, el autor examina sus rituales y actuaciones públicas para iluminar las complejas formas en que la comunidad queer es identificada, sentida, pensada y vivida en respuesta a las injusticias sociales arraigadas en la religión y, en consecuencia, queerificar y desafiar las tradiciones religiosas y sus dogmas.

Cierra la sección el trabajo de **Joseph N. Goh** —«Facultamiento transgresivo»— en donde el autor explora la queerificación de las espiritualidades que las personas *mak nyahs* —transexuales masculinos-a-femenino— realizan en base a sus identidades de género. El ensayo expone que medio de la persecución heterosexista, las *mak nyahs* asumen formas alternativas a la religiosidad islámica monolíticas que le son propias y que desestabilizan esa hegemonía.

La segunda sección lleva por título «teologías queer en contextos emergentes» y presenta estudios sobre el lugar que las teologías queer tienen en la vida de las personas y de las comunidades. Abre la sección el artículo «Towards a Destructive, Unmonumental, Queer Hagiography» de **Daniel Santiago Sáenz Tabares**. Este trabajo presenta una discusión sobre dos obras del artista cubano-norteamericano Félix González Torres, centrándose principalmente en las estrategias destructivas y el potencial teológico de su obra. Su objetivo es postular una toma hagiográfica de la vida y obra de González Torres a través de los lentes del martirio queer y de la teología queer.

Continúa el artículo de «el sujeto sexual en las teologías queer» escrito por **Beatriz Febus Pérez** identifica las principales críticas propugnadas por la teoría queer para luego analizar cómo el sujeto sexual hace teologías queer. De este modo, la autora también relaciona teología latinoamericana de la liberación y las teologías queer a fin de proponer una teología de la liberación queer propiamente latinoamericana.

Finalmente, cierra este número el escrito de **Damián Nicolás de la Puente** que lleva por título «¿Se puede conjugar activismo queer con teología en La Rioja, Argentina?». En este trabajo, el

autor constata que actualmente, la militancia de los movimientos queer en la provincia de La Rioja, en Argentina, se ve encuentra apartada de la Iglesia Católica Romana. Por lo tanto, su análisis se centra en la pregunta acerca de la viabilidad de que la Teología Indecente de Marcella Althaus-Reid pueda convertirse en aliada de la militancia de la diversidad sexual.

Confiamos en que las contribuciones que presentamos en este número inaugural de *Conexión Queer: Revista Latinoamericana y Caribeña de Teologías Queer* nos permitan seguir explorando un camino de liberación y facultamiento de las personas queer en nuestros contextos.

Referencias bibliográficas

Althaus-Reid, Marcella (2003). *The Queer God*. Londres: Routledge.

Althaus-Reid, Marcella (2005 [2000]). *La teología indecente: Perversiones teológicas en sexo, género y política*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Bhabha, Homi (2002 [1991]) *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.

Córdova Quero, Hugo (2010). «Risky Affairs: Marcella Althaus-Reid Indecently Queering Juan Luis Segundo's Hermeneutic Circle Propositions». En: *Dancing Theology in Fetish Boots: Essays in Honour of Marcella Althaus-Reid* editado por Lisa Isherwood y Mark D. Jordan. Londres: SCM Press, pp. 207-218.

Córdova Quero, Hugo (2011). «Sexualizando la Trinidad: Aportes desde una teología de la liberación queer a la comprensión del misterio divino». *Cuadernos de Teología* 30: pp. 53-70.

Córdova Quero, Hugo (2015). «Sainly Journeys: Intersections of Gender, Race, Sexuality, and Faith in Alejandro Springall's Santitos». *In God's Image* 34, N°2 (diciembre): pp. 71-82.

- De Lauretis, Teresa (1991). «Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities». *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* 3, N° 2: pp. iii-xviii.
- García Garzón, Darío (2011). *Mundo de las Princesas: Hermenéutica y teología queer*. Ciudad de México: Editorial Torres Asociados.
- Halperin, David M. (2005). «The Normalizing of Queer Theory.» *Journal of Homosexuality* 45, N° 2-3: pp. 339-343.
- Jagose, Annamarie (1996). *Queer Theory: An Introduction*. Washington Square, NY: New York University Press.
- Musskopf, André Sidnei (2015 [2009]). *Uma brecha no armário: Propostas para uma teologia gay*. São Leopoldo, RS: Centro de Estudos Bíblicos / Fonte Editorial.
- Ribas, Mario (2006). «Liberating Mary, Liberating the Poor.» En: *Liberation Theology and Sexuality*, editado por Marcella Althaus-Reid. Aldershot: Ashgate, pp. 123-135.
- Rivera, Mayra (2007). *The Touch of Trascendence. A Postcolonial Theology of God*. Louisville, KY: Westminster John Knox Press.
- Rivera, Mayra (2012). «Thinking Bodies: The Spirit of Latina Incarnational Imagination». En: *Decolonizing Epistemologies: Latina/o Theology and Philosophy*, editado por Ada María Isasi-Díaz y Eduardo Mendieta. Nueva York, NY: Fordham University Press, pp. 207-225.



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-NoDerivadas 3.0